

**LECCIÓN CINCO**  
**LA CONFIANZA DEL CRISTIANO**  
**EN CRISTO (5:11-6:20)**  
**DESCRIPCIÓN DE LA INMADUREZ**  
**ESPIRITUAL (5:11-14)**

*Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido, y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

El escritor de Hebreos está listo para tratar la conexión que existe entre el orden sacerdotal y Cristo. Como es un tratado tan profundo y difícil, hace un paréntesis en su argumento principal para comentar sobre la inmadurez espiritual de sus lectores, y para amonestarles a madurar en Cristo.

No había manera de justificarse, debido al poco tiempo de haber sido cristianos; pues tenían el suficiente tiempo como para ya estar ocupados enseñando a otros. Y en vez de eso, aún no entendían la verdades elementales de la revelación de Dios. Usando la analogía de la comida, el escritor les recalca que su falta de desarrollo era el resultado de su descuido de no incluir en su dieta espiritual el alimento sólido de conocimiento y experiencia en las verdades profundas de la revelación de Dios. El progreso en el entendimiento espiritual, al igual que el crecimiento físico humano, requiere práctica y experiencia. Expresado de otra manera más sencilla, el ejercicio de las facultades espirituales personales desarrolla la percepción espiritual. De tal manera que, cuando busquemos conocimientos más profundos en los misterios de la fe, tendremos experiencias más preciosas en Cristo; y mientras más experiencias preciosas tengamos, recibiremos conocimientos más profundos de los misterios de la fe.

## AMONESTACIÓN CONTRA LA APOSTASÍA (6:1-8)

*Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de las doctrinas de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios exponiéndole al vituperio. Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.*

Con el razonamiento de los versículos anteriores, el escritor hace una llamada a sus lectores a que avancen a su madurez en Cristo. Necesitan entender el sumo sacerdocio de Jesús, para que por medio de esta instrucción y entendimiento, como cosa precisa y necesaria, crezcan espiritualmente.

El escritor menciona seis principios fundamentales de la doctrina cristiana, de los cuales el cristiano tiene que despojarse una vez hechos y aceptados, e ir más adelante, hacia la madurez y dejar atrás la infancia espiritual.

1. El arrepentimiento que describe es, posiblemente, el de las obras de la carne que producen la muerte (Romanos 6:23; Gálatas 5:19-21); tal vez el de las obras de hombres “muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1); o el de las obras de la ley, las cuales no pueden traer la vida
2. La fe personal es parte esencial en el plan redentor de Dios, “*porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios*” (Efesios 2:8). Aunque el creer, en su actividad normal, conduce al arrepentimiento, como en el caso de los judíos convertidos el día de Pentecostés

- (Hechos 2); el verdadero arrepentimiento capacita a uno para experimentar la fe profunda en Dios.
3. El uso que el autor de Hebreos da al término “doctrina de bautismos” (plural) hace difícil saber a qué se refiere con él como un elemento que sus lectores deben dejar atrás a fin de avanzar a la perfección. Algunos estudiantes sugieren que el autor se refiere a la inmersión cristiana contrastada con el bautismo en el Espíritu Santo y fuego de Mateo 3:11 y Hechos 1:5. Otros creen que está hablando del bautismo cristiano, el bautismo de Juan y los muchos lavamientos judaicos. Y otros más piensan que se está refiriendo solamente a los lavamientos ceremoniales de los judíos (Marcos 7:4; Hebreos 9:10), que eran parte de lo que los lectores dejaron cuando aceptaron a Cristo.
  4. Con la imposición de manos se refiere, posiblemente, a la concesión de los dones del Espíritu a través de los apóstoles (Hechos 6:6; 8:17; 19:6). También puede ser una alusión a la sanidad de enfermos (Hechos 9:17; 28:8), y a la ordenación de hombres para el servicio de la iglesia (Hechos 6:6; 13:3; 1ª a Timoteo 4:14; 5:22).
  5. No fue la resurrección de los muertos solamente el tema central del mensaje del evangelio, como se puede ver en todos los sermones registrados en Hechos, sino otras enseñanzas básicas fueron necesarias para los judíos convertidos, ya que tanto los fariseos como los saduceos estaban totalmente divididos en cuanto a este tema. (Mateo 22:23-32; 1ª a Corintios 15:12-14; Marcos 12:18-27; Hechos 23:6-9).
  6. Aparte de ser uno de los temas que más trató el Señor Jesús, el juicio eterno de Dios fue una de las realidades básicas, de la cual dijo Jesús que el Espíritu Santo convencería al mundo cuando Él viniera (Juan 16:8-11). Leer Hechos 17:31, 32 para ver el lugar que ocupa el juicio de Dios en el mensaje evangélico fundamental de los apóstoles.

Aunque está seguro de que con la ayuda Dios, los lectores pueden llegar a la madurez de Cristo, el escritor hace una pausa para advertirles que si no lo hacen, puede resultar en una abierta negación de Cristo y su afinidad con Él. Un entendimiento limitado de las doctrinas rudimentarias de la fe no es suficiente para poder resistir las presiones sutiles que los pueden empujar a la apostasía.

El escritor empieza su advertencia enumerando brevemente las bendiciones de la vida en Cristo; a las cuales renuncia cuando vuelve la espalda a su Señor, después de haber experimentado Su salvación. (1) Hay un maravilloso traslado de las tinieblas a la luz, que sólo un hijo de Dios puede conocer (2ª a Corintios 4:6; Efesios 5:8; 1ª de Pedro 2:9). Hay una conexión tanto histórica como tradicional entre la iluminación en Cristo y el bautismo, que muchos estudiantes de Hebreos creen que a eso se refiere cuando habla del bautismo. (2) Los significados para la frase “don celestial” abarcan una gama de ellos; desde la gracia de Dios, el Espíritu Santo, Cristo hasta la vida eterna y la Cena del Señor. La redención en Cristo aparece como la explicación más natural. (3) Una de las más grandes bendiciones de Dios es la presencia del Espíritu Santo (descrito maravillosamente en Romanos 8) morando en la vida de sus santos. El templo del cuerpo da morada al Espíritu de Dios (1ª a Corintios 6:19). (4) En Cristo se experimenta personalmente el fruto de la palabra de Dios en uno; y semejante poder genera fe (Romanos 10:17), y su influencia santificadora (1ª a Timoteo 4:5). (5) “Los poderes del siglo venidero” son considerados, generalmente, como los dones milagrosos mostrados en el libro de Hechos y tratados en 1ª a Corintios 12-14.

El escritor continúa refiriéndose al que voluntaria y deliberadamente repudia a Cristo. El que ha experimentado en carne propia las bendiciones y el poder redentor que Dios ha derramado en este mundo a través de Su Hijo para salvar a los hombres; y ahora, en su repudio, está diciendo que Dios nada ha hecho por él, y es nada lo que antes experimentó con Cristo; está haciendo imposible su arrepentimiento, ya que, probablemente, no lo buscará. Al dar él este paso quiere efectuar la crucifixión de Cristo de nuevo para sí mismo, exponiéndolo al vituperio público.

Se debe considerar que la condición aquí descrita no es el hecho de pecar después del bautismo, o lo que se llama comúnmente “recaída”; sin embargo, algunos sugieren que la indiferencia ante la recaída, de parte del que cayó, podría conducir a la apostasía consciente y deliberada.

El punto fuerte que recalca el autor de Hebreos en esta gran amonestación es que, no llegar a la madurez espiritual y producir fruto para Dios en su vida personal es un camino seguro a la apostasía. Quienes no progresan están propensos a recaer. Dios ha

hecho una gran inversión en nosotros por medio de Cristo, y Él espera utilidades de nosotros. El rechazo final y la destrucción esperan al cristiano que no crece, tal como sucede con la tierra cultivada y sembrada, y no produce nada.

## **VOTO DE CONFIANZA (6:9-12)**

*Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así. Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.*

A la grave advertencia de 6:1-8 sigue la aseveración del escritor, de que tiene plena confianza en que sus lectores son fieles a Cristo. Les asegura que Dios recuerda lo que han hecho por servir a sus hermanos cristianos, y que continuará bendiciéndolos por ello. Además les anima a rechazar cualquier tendencia a la pereza espiritual o a la inactividad; y por otro lado los motiva a perseverar diligentemente en la seguridad de su esperanza; y mientras eso pasa, que busquen imitar a los grandes héroes de la fe que les han precedido.

## **ESPERANZA BASADA EN LAS PROMESAS DE DIOS (6:13-20)**

*Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación. Por lo cual queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma,*

*y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.*

La confianza que los cristianos deben mantener en la esperanza está basada nada menos que en las promesas de Dios y el ejemplo de quienes ya han confiado en Él, y comprobado Su fidelidad al cumplirlas. El escritor selecciona a Abrahán como el ejemplo clásico de uno que creyó en Dios, que perseveraba por fe en Su promesa y experimentó el cumplimiento, en parte, de esa promesa. La singular promesa está registrada en Génesis 22:16-17, y fue hecha después de que Abrahán ofreció a su hijo Isaac. Esto era una repetición del voto de Dios, de bendecir a Abrahán y hacer de él una gran nación. Por supuesto, esta promesa tendría su final cumplimiento en el advenimiento de Cristo para salvar al mundo.

La certidumbre de esta promesa, hecha previamente en Génesis 12 se basa en dos principios firmes e inalterables, que son: la palabra de Dios y el juramento con que lo afirmó. Puesto que los hombres establecen sus tratos, unos con otros, por medio de juramentos, Dios descendió al nivel del hombre y confirmó las palabras de Su promesa con un juramento. Aunque la palabra de Dios, por sí sola, es más que suficiente pero, un juramento conlleva la fuerza de garantía legal, revelando así la inmutabilidad de Su propósito, de que daría al hombre toda la certidumbre que le fuera posible dar. El juramento se encuentra en las palabras: *“De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”*. El énfasis de las palabras “con abundancia” y “grandemente” llevan la fuerza de una certeza absoluta. Como no hay nadie ni nada mayor que Dios por quien jurar, Su juramento se basó en Él mismo. Ninguna otra promesa puede ser más valedera que esta.

Así que, la esperanza del creyente, que mana de las promesas de Dios, es el ancla segura para su alma; da seguridad y estabilidad a nuestra vida espiritual. Además, como Jesús va delante de nosotros a través del velo del Lugar Santísimo a la presencia de Dios, nuestra esperanza atraviesa el velo también y por medio de nuestra confianza en Cristo como nuestro Sacerdote, según el orden de Melquisedec, nosotros podemos entrar también a la presencia de Dios.

## EXAMEN

1. ¿Por qué el escritor de Hebreos hace un paréntesis en su disertación sobre el sumo sacerdocio de Cristo según el orden de Melquisedec?

---

---

2. ¿A qué se refiere, cuando dice “Después de tanto tiempo” en 5:12?

---

---

3. Según 5:13, 14, ¿cuál es el secreto para progresar en el entendimiento espiritual?

---

---

4. Haga una lista de los seis principios básicos que ayudan a todo cristiano para seguir adelante.

---

---

5. Dé las explicaciones posibles para el uso de “bautismos” (plural).

---

---

---

6. ¿Cuántos ejemplos de imposición de manos eran practicados en la iglesia primitiva?

---

---

7. Mencione cinco bendiciones a que renuncia el que da la espalda a Cristo, Hebreos 6:4, 5.

---

---

8. ¿Cuáles son algunas explicaciones posibles para el “don celestial” de 6:4?

---

---

9. Explique la condición de apostasía contra la cual el escritor de Hebreos advierte a sus lectores. Incluya la palabra “recaída” en sus respuesta.

---

---

---

10. Explique la conexión que hay entre crecimiento espiritual y apostasía.

---

---

---

11. ¿Qué analogía saca el autor de la agricultura para inculcar en sus lectores la necesidad de crecer?

---

12. ¿Han apostatado los lectores de esta carta? \_\_\_\_\_

13. ¿De qué manera recibieron ejemplos de fe los lectores de esta carta?

---

---

14. "De cierto \_\_\_\_\_ con \_\_\_\_\_  
y te \_\_\_\_\_"

15. ¿Qué hizo Abrahán que motivó que Dios le hiciera la promesa registrada en 6:14? Véase Génesis 22.

16. ¿Cuál es el juramento mencionado en 6:13, 14, 16-18? ¿Por qué lo hizo Dios?

17. ¿Sobre quién basó Dios Su juramento, y por qué?

18. ¿Qué término marítimo se usa para demostrar nuestra confianza en las promesas de Dios?

